



Vaya nuestro sincero reconocimiento a Grupo Editorial Vid por habernos permitido editar esta minihistorieta de su legendario personaje: *Fantomas, la Amenaza Elegante*.



directorio



Casa abierta al tiempo

Universidad Autónoma Metropolitana

Rector General — Dr. Enrique Fernández Fassnacht

Secretaria General — Mtra. Iris Santacruz Fabila

Unidad Xochimilco

Rector de Unidad — Dr. Salvador Vega y León

Secretaria de Unidad — Dra. Beatriz Araceli García Fernández

ranAzul

Director — Héctor Zavala Sánchez

Editor — David Gutiérrez Fuentes

Consejo asesor — René Avilés Fabila, Raúl Hernández Valdés, Andrés de Luna Olivo y Cynthia Martínez Benavides

Trabajo tipográfico — Ana Bertha Galván Mata

Cuidado de la edición — Lourdes Gómez Voguel

Diseño gráfico — Hugo Adrián Ábrego García

Relaciones públicas — Alicia Ortiz Serna

c o n t e n i d o

4

¿La nueva Edad Media?
Andrés de Luna

Crisis social y refundación del
proyecto de nación
Javier Esteinou Madrid

6

11

De mujeres y hombres, humanos e
inhumanos, de gentes y agentes
Poemas

Los últimos golpes de
un sencillo mecanismo
Otto-Raúl González

15

16

Dos cuentos
Beatriz Zalce, Germán Méndez Lugo

Julio Cortázar,
modelo para armar
René Avilés Fabila

17

20

Julio, enormísimo cronopio
Textos de Julio Cortázar

Literatura en el cine. Encuentros y
desencuentros en la Tierra Media
Igor Ayala

22

Portada, segunda, tercera y cuarta de forros: Minihistorieta de *Fantomas*, "Atraco a Gang Ron" Guión: Gonzalo Martíre; viñetas: Jorge Aviña. Con la anuencia de Grupo Editorial Vid.

INTERIORES

Páginas 4-5 textura a partir de la fotografía digital de Mercedes Lozano y David Cruz: "Repudio a la agresión y condición postmoderna".

Página 9, "Repudio a la violencia", técnica mixta, 22x36 cm, de David Cruz López.

Página 10, "Ya vamos a comer", ilustración digital, 28x43 cm, de Alejandro Sánchez Luna.

Página 12, "Repudio a la violencia", ilustración digital, de Carlos Heredia Cabello.

Página 13, "Impacto a la violencia", ilustración digital, 20x25 cm, de Sandra Lucio Yáñez.

Página 14, "Caracol", lápiz sobre papel, 9x14 cm, de Jorge Rodríguez.

Página 15: "Máquina de Otto-Raúl", fotografía de Héctor Zavala.

Página 16, imagen modificada a partir de un boleto del Metro.

Página 17: "Julio Cortázar", viñeta de Oswaldo Sagastegui, del acervo del Museo del Escritor.

Páginas 20-21: Imagen modificada a partir de una

fotografía tomada del blog: <http://es.paperblog.com/>

Página 23, "Gandalf the Gray", técnica mixta, 20x25 cm, de Fernando Manuel Verdi.

Páginas 24-28, siluetas a partir de piezas de cartonería sobre personajes de Tolkien, de César Espinosa <http://encartonarte.blogspot.com/>

29

Recuerdos de Fantomas
Gonzalo Martré

Fantomas en las extintas
peluquerías y en la red
David Gutiérrez Fuentes

35

40

Itineraria 01
Juana Romero Castañeda

Superficiales
Lourdes Gómez Voguel

42

47

A través de Tijuana
Héctor Zavala

Casas sardina
Miriam Morales

48

52

La buena voluntad del papalote
Cynthia Martínez Benavides

El Chaneke en la UAM
Foto (mini) reportaje: Hugo Ábrego

56

57

El regreso de Mauricio
Mariana Beltrán Palacio

Página 28, ángulo inferior, fotografía John Ronald Reuel Tolkien tomada de la página <http://www.britannica.com/EBchecked/media/57617/JRR>

Página 29, "Fantomas", ilustración digital, 25x32 cm, de Sergio Iván Gaytán Hernández.

Páginas 30-33, imágenes tomadas de la historieta escrita por Julio Cortázar: "Fantomas contra los vampiros mul-

tinacionales", editada por *Excelsior*, 1975, México.

Página 34, "Fantomas el bárbaro", 22.5x30 cm, ilustración digital, de José de Jesús Jiménez Rojas.

Página 35, fotografía tomada de la página <http://jaimesaid.blogspot.com/2010/02/casquete-cortopor-favor.html>

Páginas 36-37, fotografía tomada de la página <http://www.elbardealktodostemenet/foro/viewtopic.php?f=153&t=26621>

Páginas 40-41, textura a partir de la ilustración con técnica mixta, 20 x 25 cm, de Fernando Adrián Gómez Cruz: "Internet".

Página 42, "Redes sociales", lápiz sobre papel, 20 x 25 cm, de Adrián Ortiz Jiménez.

Páginas 42-46, textura elaborada a partir de la imagen antes referida.

Página 47, "A través de Tijuana", díptico fotográfico de Héctor Zavala.

Páginas 48 y 50-51, fotografía tomada del periódico teocelense, *Altavoz*

correspondiente a la edición del 15 de diciembre de 2010, a partir de una nota de Óscar León.

www.periodicoaltavoz.blogspot.com

Páginas 52-55, fotografías del trabajo realizado en el Taller Arte Papel Vista Hermosa, de Cynthia Martínez Benavides.

Página 56, fotos de Hugo Ábrego.

RANAZUL, año 1, núm. 2, septiembre-diciembre del 2011, es una publicación cuatrimestral editada por la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, a través de la Coordinación de Extensión Universitaria. Edificio A, tercer piso, Calzada del Hueso núm. 1100, Col. Villa Quietud, Del. Coyoacán, C.P. 04960, México, D.F. Tel. 54837333, 7320, ranazul@gmail.com. Editor responsable: David Gutiérrez Fuentes. Reserva de derechos al uso exclusivo No. 04-2011-062209001100-102, ISSN en trámite. Certificado de Licitud de Título y de Contenido otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación en trámite. Impresa por Impresos Record (Miguel Leopoldo Vázquez Alcántar) Samahil 347, Col. Jardines del Ajusco, Del. Tlalpan C.P. 14200. Este número se terminó de imprimir el mes de septiembre de 2011 con un tiraje de 2000 ejemplares. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana.

Distribución gratuita
Tiraje digital: ∞

Crisis social y refundación del proyecto de nación

*Javier Esteinou Madrid**

El proceso de construcción de la democracia moderna en México es una larga realidad histórica que proviene desde 1810 con las luchas de los movimientos insurgentes por la Independencia y los procesos sociales reconstitutivos que introdujo la Revolución mexicana en 1910. En este sentido, la edificación de la democracia como fenómeno relativamente consolidado es un hecho muy reciente y frágil que tardó más de 200 años en constituirse en el país, y al cual todavía le falta incorporar muchas etapas de consolidación social para alcanzar su fase de madurez política. Así, dicho proceso de edificación de garantías de libertad, justicia, pluralidad e igualdad en la República no es un fenómeno histórico acabado, sino que es una creación colectiva en permanente construcción, cargada de dinámicas complejas que representan avances, contradicciones y retrocesos democráticos.

Ante dicha situación debemos considerar que si en algunos momentos de la historia de México la solución a los grandes problemas sociales del momento tuvo que oscilar de un polo a otro hasta llegar a fases extremas del estallido de los movimientos armados, para intentar resolver las contradicciones estructurales del desarrollo comunitario, en la actualidad todavía es posible encarar la resolución de los fuertes antagonismos sociales del país, vía las instituciones del Estado-nación y del orden legal establecido, y no desde la recurrencia a los mecanismos de violencia civil a los que se llegó por desesperación en etapas históricas anteriores. De lo contrario, si no se aprovecha racionalmente esta monumental herencia civilizatoria que recibimos del esfuerzo de generaciones pasadas para encarar las actuales problemáticas del país, con el fin de construir nuevos consensos sociales para la sobrevivencia colectiva –vía el recurso de la negociación política–, seguiremos caminando como país por la ruta de la inestabilidad política. Con ello, cada vez más, se generará inseguridad económica, deterioro político y erosión social con su consecuente escena-

* Investigador Titular del Departamento de Educación y Comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco; jesteinou@gmail.com

rio de anarquía, enfrentamientos, deslegitimación y agresividad masiva. Será entonces la dinámica del caos la que se apodere progresivamente del futuro nacional, construyendo una atmósfera desastrosa que erosionará crecientemente la vida de los ciudadanos.

Dentro de este contexto es necesario contemplar que en la actualidad nuestra nación está enmarcada, no por una simple crisis coyuntural del sistema de gobernabilidad nacional, sino que está encuadrada por una profunda crisis civilizatoria de enormes dimensiones que surgió de la suma coincidental de diversas crisis sectoriales que a lo largo de varias décadas emergieron en nuestro territorio, y se han agudizado sustantivamente. Así, hoy día encaramos al mismo tiempo la coexistencia simultánea de una crisis económica, una crisis de seguridad, una crisis de la política, una crisis de los partidos, una crisis de la justicia, una crisis ecológica, una crisis de las instituciones, una crisis de sobrepoblación, una crisis del empleo, una crisis de agotamiento de los recursos no renovables, una crisis del agua, una crisis educativa, una crisis moral, una crisis de valores, una crisis de la familia, una crisis de las creencias, etcétera; que en conjunto plantean el desgaste creciente de los grandes modelos de desarrollo y de convivencia que ha practicado durante muchos años la sociedad mexicana con los ciudadanos, consigo misma y con la naturaleza.

En este conflictivo escenario de desenvolvimiento civilizatorio parece que contrariamente a los diagnósticos y a los discursos oficiales triunfalistas que difunde el gobierno en turno, el modelo global de sociedad que se construyó desde el proyecto de autonomía y de modernización del país durante los siglos *xix* y *xx*, hoy opera, cada vez con menor estabilidad, y la mayoría de las estructuras y de los pactos sociales creados con anterioridad ya no se pueden seguir sosteniendo con los viejos paradigmas de desarrollo y con los acuerdos políticos con los que habían funcionado con anterioridad. Así, hoy estamos sumergidos en un proceso histórico de profundo cambio integral en casi todos los órdenes establecidos en la República, donde casi nada permanece seguro y todo tiene que reconstruirse para poder sobrevivir.

De esta forma, el conjunto de aspectos en descomposición o en crisis sistémicas de la sociedad contemporánea, nos sitúan, no ante un problema de coyuntura o de ocasión, sino en un colapso civilizatorio que implica el desvanecimiento de los diversos ordenes de gobernabilidad conformados durante muchas décadas en cada una de estas áreas relevantes para el desarrollo nacional. En este sentido, las certezas que establecieron los modelos sociales anteriores se diluyen con mayor rapidez, y ahora se requiere de la construcción de otras respuestas que se transformen en nuevas seguridades, que a su vez se conviertan en los modernos paradigmas de crecimiento que sean útiles durante algún tiempo para operar socialmente.

Por ello, fuera de la difusión coyuntural de las lógicas legitimadoras de los organismos gubernamentales que formulan que el país va por el camino adecuado del crecimiento sostenido, pacífico y democrático, la

creciente acumulación dramática de los desastrosos indicadores empíricos cotidianos de nuestro crecimiento, muestran de manera progresiva y acelerada que se está llegando al agotamiento sustantivo del modelo nacional de evolución en sus principales ámbitos donde operó durante mucho tiempo.

En consecuencia, todas estas expresiones de desgaste sobre los anteriores paradigmas de desarrollo básicos de nuestra sociedad demuestran, cada vez más, la existencia de una severa crisis civilizatoria de crecimiento nacional que pone en cuestión la vigencia del orden establecido en los principales niveles de la gobernabilidad que hoy naufragan y demandan la reconstrucción de otro modelo de sociedad, para sobrevivir armónicamente los unos con los otros en la nación. De esta manera, dicho prototipo de desarrollo ahora tiene que transformarse profundamente, ya que debido a sus ineficiencias estructurales es difícil que se sostenga más tiempo pues no ofrece nuevas opciones para el futuro crecimiento equilibrado y justo de la sociedad mexicana.

Por ello, frente a la necesidad de reorientar el proyecto de crecimiento nacional para superar la crisis civilizatoria en la que se encuentra sumergida la sociedad mexicana, es necesario reconstruir los fundamentos de las comunidades contemporáneas, pues el actual orden nacional de crecimiento ya no permite la sobrevivencia equilibrada y pacífica de la nación. Por ello, ahora se requiere refundar el viejo pacto nacional global existente entre Estado, capital y ciudadanos, el prototipo de desarrollo, el modelo de distribución del ingreso, la organización política, los órdenes jurídicos, los sistemas de representatividad, el régimen de justicia, los procedimientos de la seguridad, los mecanismos de productividad, el sistema cultural, la relación con la naturaleza, etc.; pero sobre todo se requiere renovar las tradicionales estructuras de comunicación colectivas en todos sus aspectos, para construir el nuevo modelo de país que pueda dar salidas equilibradas y democráticas al conjunto de la nación en el siglo XXI.

Sin embargo, para que dentro de esta dinámica se produzca un nuevo cambio social éste tiene que darse antes a nivel mental y emocional de los individuos, pues de lo contrario no puede generarse la mutación masiva. Todo cambio social surge primero a nivel conceptual y afectivo de los sujetos y después se irradia a otras instancias operativas de la acción colectiva. En consecuencia, para que se gesté la transformación cerebral y sensible de los individuos, antes se requiere contar con fluidas y constantes estructuras de comunicación que generen dichos ambientes psico-emocionales de evolución, pues de lo contrario no se logra gestar ese nuevo cambio humano.



Por lo tanto, la construcción de estas nuevas realidades demandan la intervención de muchos elementos que propicien dicha transformación, pero un factor estratégico en esta dinámica de metamorfosis es la acción de los procesos de comunicación colectiva para que la sociedad pueda vincularse consigo misma, con el Estado, con los partidos políticos y con el gobierno, con el fin de organizarse y crear las respuestas que ahora le exigen resolver los nuevos desafíos históricos para la sobrevivencia humana.

En dicho proceso de construcción de los fundamentos de una nueva nación es muy importante considerar que a diferencia de los movimientos libertarios de la Independencia en 1810 y del estallido de la Revolución en 1910, que transformaron por la vía violenta los modelos de las sociedades que existían en tales etapas de la historia, ahora en el año 2011 existe una nueva coyuntura política donde todavía es posible refundar las anquilosadas estructuras de la sociedad mexicana contemporánea, mediante la adopción de mecanismos pacíficos y civilizados de transformación comunitaria profunda. De aquí, la relevancia de crear un nuevo proyecto de desarrollo nacional a través de opciones civilizadas de comunicación y no de otras alternativas de intervención social violentas que lo que ocasionan es la emergencia del caos en el sistema colectivo.